

## ***Rakovsky y el gobierno rumano***

**León Trotsky  
4 de julio de 1916**

(Versión al castellano desde “Racovsky et le gouvernement roumain”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 210-211; publicado en *Nache Slovo*, 4 de julio de 1916.)

Ya hemos anunciado la detención de Rakovsky, a quien nuestros lectores conocen como el líder revolucionario del proletariado rumano, pero también como colaborador cercano y amigo de *Nache Slovo* desde los primeros días de la fundación del periódico. Los despachos de hoy nos informan de que Rakovsky ha sido liberado “bajo condiciones” y que uno de los líderes que ordenó el fusilamiento de los huelguistas ha sido trasladado.

Rakovsky, incluso antes de la guerra, ya había atraído el odio de toda la clase dominante rumana. Si los bandidos con barniz de civilizados que gobiernan este desafortunado país habían parecido superficialmente interesados en el destino general de Europa, no sería cuestión tampoco de esta masacre bautizada “grande”, “liberadora” y “justa”. Sólo hay una cosa que pueda paralizar las manos de los verdugos, y es el miedo a las complicaciones causadas por los obreros rumanos. A pesar del limitado desarrollo de la industria, el proletariado rumano activo, con guías tan talentosos como Cristescu, Frimu y Marinescu, desempeña un papel importante en este país de masas campesinas atrasadas dominadas por el parasitismo boyardo.

Si el gobierno “liberal” de Bratianu, incapaz de decidir a quién venderse y adoptando una posición atentista de neutralidad, ha tolerado hasta ahora la agitación socialista como contrapeso a la propaganda de los agentes de la Entente, ahora se da cuenta de que la actividad socialista, cargada de significado revolucionario, constituye un peligro para la oligarquía rumana. La ofensiva rusa y la conquista de Bucovina, llevada a cabo con el objetivo de presionar a Rumanía, han puesto al gobierno Bratianu en una situación crítica que le ha obligado a tener las manos libres para hacer frente a cualquier eventualidad. La idea de atar a Rakovsky y aplastar a los socialistas surgió naturalmente, y la huelga de Galatz, que condujo a un sangriento conflicto, fue un excelente pretexto. Rakovsky fue arrestado. El gobierno complementó esta medida con la defensa de las manifestaciones públicas. Entonces la camarilla del gobierno se echó atrás. Rakovsky ha sido puesto en libertad “con condiciones”. Aquí hay que tener mucho cuidado. No cabe duda de que el uso de este “bajo condiciones” por parte de los mercenarios de Bucarest será más severo cuanto más los líderes rumanos se inclinen a una intervención en el sangriento conflicto actual.

Bajo los rasgos del partido rumano y su líder Rakovsky, tenemos ante nosotros la gran política de la Internacional Revolucionaria. Desde un punto de vista externo, parece que la política de Rakovsky es la de Branting en Suecia y Troelstra en Holanda: los que predicán la neutralidad en su país. Pero el parecido es bastante superficial: la posición de Branting y Troelstra es nacional y gubernamental, no revolucionaria. Defienden la neutralidad con medidas “razonables”, “pacíficas”, “leales”, sin crear complicaciones internacionales para sus gobiernos. Cuando Holanda y Suecia estaban en vísperas de la guerra (impulsadas por la fuerza de los acontecimientos o la voluntad de las clases

burguesas) Branting y Troelstra depusieron sus armas a los pies de la burguesía y se alinearon bajo la bandera de la “defensa nacional”. Naturalmente, el poder enmascarará esta capitulación ofreciendo a los socialistas una participación en el gobierno. Cuanto más cerca esté una intervención de países neutrales, más pronto Branting tendrá una cartera, y Rakovsky una prisión. Esta diferencia caracteriza a las mil maravillas la diferencia entre las dos tácticas.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)